



Economía Colaborativa o compartida nuevo modelo de negocio

*Por: Roger Durán
Analista del CNC*

El mundo está cambiando con gran velocidad y los modelos de negocio con él. Uno de los nuevos modelos de negocios es la economía colaborativa o compartida que es una forma de transformar la economía y modelos de negocios tradicionales.

Dichos modelos se están dando por los avances tecnológicos como la penetración de internet, el uso masivo de teléfonos inteligentes y las redes sociales que son su principal plataforma que dan pie a un abanico de oportunidades a bajos costos.

La economía colaborativa inicia alrededor del año 2000 en donde se puede decir que uno de los primeros pasos de este modelo de negocio era compartir los archivos de música y a las personas que lo realizaban les llegaron a denominar piratas y hoy en día lo predominante en la industria musical es la venta de archivos de música en línea. Sin embargo, a partir del 2008 es donde el modelo de negocio comenzó a tomar forma con la creación de Uber y Airbnb por mencionar algunas reconocidas en la actualidad y, aunado a la crisis financiera que comenzó ese mismo año, dicho modelo era una alternativa viable. Esto tiene mucho sentido, ya que el modelo se basa principalmente en aprovechar los recursos al máximo de forma compartida para reducir costos y obtener mayores beneficios ya sea alquilando, prestando, comprando, vendiendo o intercambiando un bien o un servicio que otros necesitan.

Es importante destacar que en este modelo es posible que el dinero no sea el único valor de cambio para las transacciones. Los servicios son considerados bienes de intercambio (trueque). Por ejemplo, una persona que pueda ofrecer alojamiento a otra durante unos días, puede intercambiar este servicio por unas clases de cocina o idiomas.

En la actualidad, casi todos los sectores de la economía ya cuentan con negocios colaborativos, a pesar que es un modelo relativamente nuevo. Esto se debe a que el concepto es mucho más amplio de lo que parece en un principio. Dentro del sistema de colaboración existen varios tipos de relaciones que varían en función de las necesidades y los productos: consumo colaborativo, conocimiento abierto, producción colaborativa y finanzas colaborativas.

La economía colaborativa ha tenido éxito por los beneficios que ofrece este modelo. Entre ellos: Ahorro, ya que la mayoría de

productos o servicios que se ofrecen a través de este sistema tienen precios módicos o, incluso, simbólicos. Por otro lado, Desarrollo Sostenible porque la economía colaborativa estimula el segundo uso de los productos: lo que alguien ya no necesita, puede tener un nuevo usuario en alguna red de contactos. También está la Gestión de Recursos siendo que, como uno de los principios de la economía colaborativa, si a alguien sirve una cosa, lo más probable es que a otra persona también. Se genera una Mayor Oferta: los productos con un segundo uso y los servicios compartidos amplían la oferta de los mercados tradicionales. Y, finalmente, el Beneficio Ambiental y Social porque la reutilización es una buena manera de contribuir al cuidado y la sostenibilidad de los entornos.

Un estudio realizado por PriceWaterhouseCooper (PwC), estima que la economía colaborativa podría representar \$235 mil millones a nivel mundial en el 2025, frente a los \$15 mil millones que supuso a finales de 2014. Los datos son exponenciales ya en un período de 10 años aproximadamente estas economías estiman un incremento de 1,500%.

Se puede resaltar que la empresa Uber ya se ha extendido a más de 60 países y tiene un valor estimado de \$62.5 mil millones y Airbnb está valorada en \$30 mil millones y opera en 190 países. Estas compañías con inversiones relativamente pequeñas a su valor actual y menos de 10 años de fundación han logrado resultados asombrosos.

Para concluir, la economía colaborativa como nuevo modelo de negocio es una alternativa que permite que todas las personas puedan generar beneficios intercambiando bienes y servicios.

Además, si podemos compartir los recursos como, por ejemplo, los autos y se redujera la cantidad de éstos a la mitad en circulación diaria, el impacto en la competitividad del país estaría en menos tranques, menos costos de transporte y mejoraría la productividad y la calidad de vida de las personas.